



ORGANO DE LA 70 BRIGADA MIXTA

## EL ENTIERRO DEL FASCISMO



Ayuntamiento de Madrid



# ALGO SOBRE TOPOGRAFIA

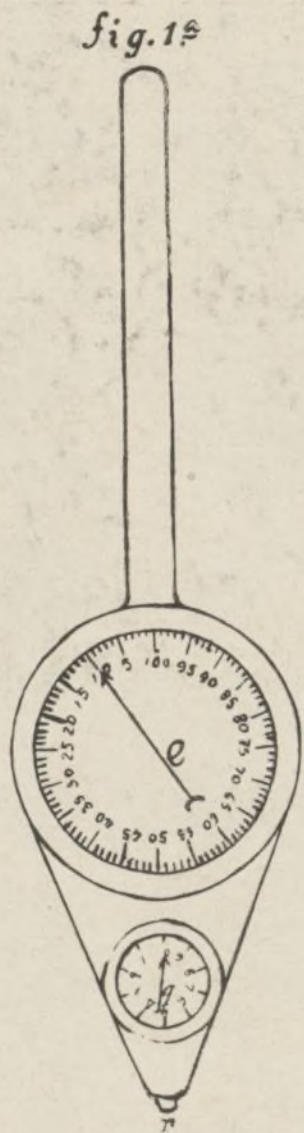
## LECTURA DE PLANOS

(Continuación)

**Curvimetro de dos cuadrantes.**—Varios son los curvimetros que se emplean para la determinación de las distancias, pero como en todos ellos, se halla aplicado el mismo sistema y presentan solo ligeras variantes, describiremos como tipo y por ser el más generalmente usado, el *curvimetro de dos cuadrantes*, conocido el cual, fácilmente podrá formarse idea del modo de funcionar de cualquier otro de los varios que se construyen y la manera de usarlos una vez sabido como se emplea el que vamos a describir.

El curvimetro de dos cuadrantes (figura 1.<sup>a</sup>) se compone de la pequeña rueda dentada que engrana con un sistema de otras ruedas dentadas también, una de las cuales hace girar con ella la aguja que recorre el cuadrante Q dividido en cien partes iguales y otra hace recorrer el cuadrante q. a la aguja que se vé sobre él; éste está dividido también en partes iguales y la relación entre los radios de las circunferencias primitivas de las ruedas dentadas es tal, que cada pequeña división del cuadrante Q recorrida por su aguja, corresponde a una revolución de la rueda r cuya circunferencia tiene por desarrollo o longitud un centímetro; y cada división del cuadrante pequeño q. que recorra su aguja corresponde a una vuelta o revolución completa de la aguja del cuadrante Q. Las divisiones de este cuadrante indican, pues, centímetros y como tiene cien divisiones, el total de su división corresponde a la longitud de un metro, marcando la aguja del cuadrante pequeño q. el número de revoluciones de la aguja de Q. o el número de metros que éstas representan. El curvimetro tiene un mango cilíndrico o prismático para poderlo manejar dejando a la vista los cuadrantes.

Para medir una línea sobre el dibujo, se la recorre haciendo rodar sobre ella la rueda r. (cuyo canto está



dentado para que no resbale), de modo que las agujas se muevan o giren en el sentido de la división de los cuadrantes; por cada vuelta que dé la pequeña rueda, recorrerá un centímetro, de modo que, si después de recorrida la línea observamos la posición de las agujas (que antes de comenzar la operación deberán hallarse en el 100 y el 10 respectivamente) y la del cuadrante q. señala el 2 y la del Q. el 40, la línea recorrida tendrá 2,40 metros de longitud, que en la escala del 1 por 5.000, serán  $2,40 \times 5.000 = 1.200$  metros o 12 kilómetros sobre el terreno. Para hacer una nueva medición, se llevan las agujas a su posición inicial, marcando el 100 y el 10, haciendo girar con los dedos en el sentido conveniente a la rueda r, o, si no se hace esto, se repite la operación, restando después de lo que indiquen las agujas en cada cuadrante el número de divisiones que marcaban antes de hacer la medición; pero es preferible reponerlas a su posición inicial, como hemos dicho, a fin de evitar equivocaciones.

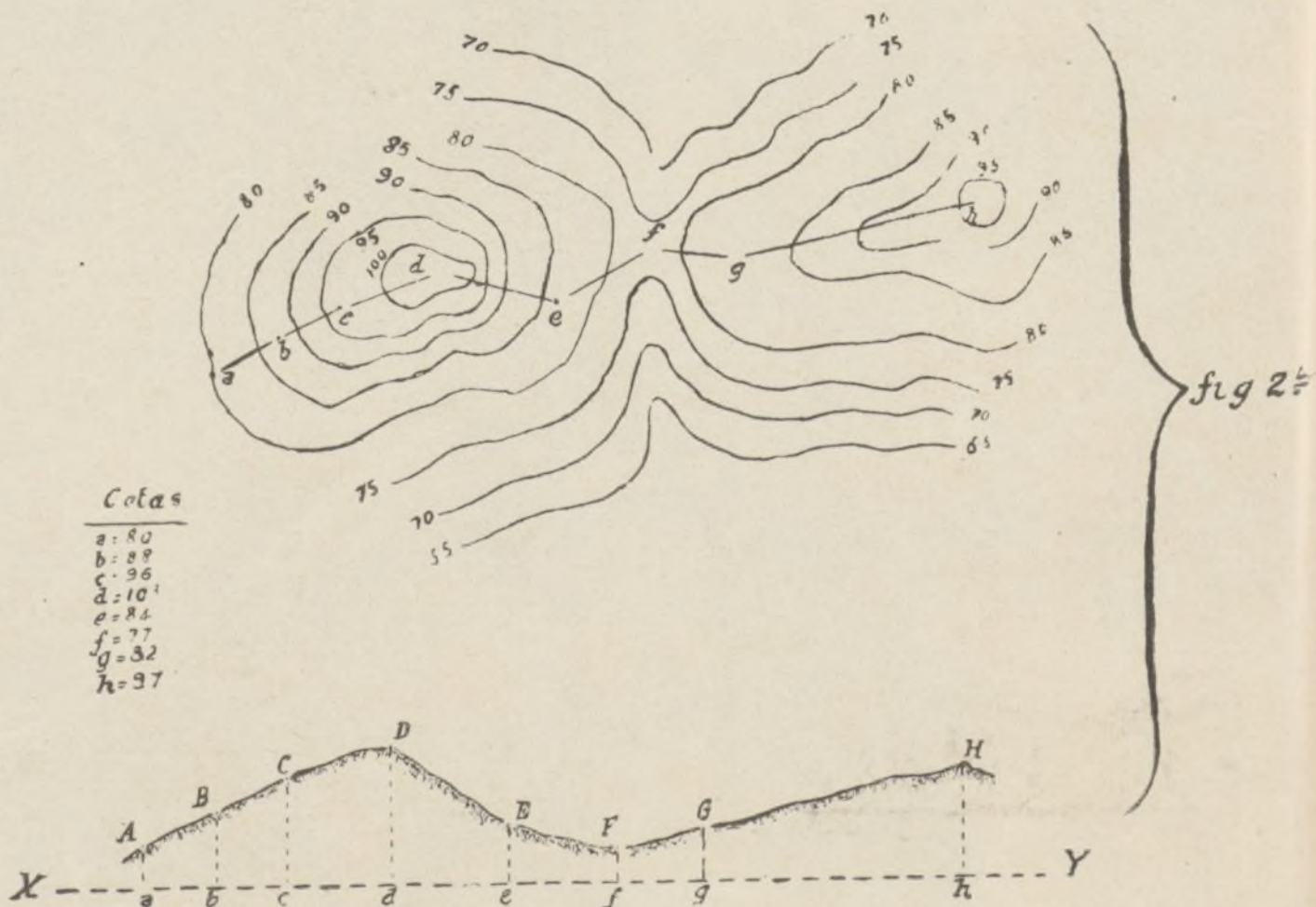
El curvimetro descrito sirve para apreciar distancias, cualquiera que sea la escala del plano que se nos dé, pero es preciso advertir que lo que se mide es realmente la proyección de la línea del terreno que el plano representa, sobre un plano horizontal y sería preciso tener en cuenta las pendientes de sus diferentes partes, hallando para cada una la longitud que corresponde según la inclinación, a la que en el plano es reducida al horizonte, lo cual exigiría cálculos prolijos. Para evitar estos cálculos se construye lo que se llama "perfil abatido" que consiste en determinar la sección vertical del terreno dada por los pla-

nos verticales que pasan por cada uno de los ejes del perfil que se considera.

Supongamos que en el plano, la proyección del perfil que tratamos de medir está representado por la línea a, b, c, d, e,... (figura 2.<sup>a</sup>). Sobre una línea horizontal X. Y se toman magnitudes ab, bc, cd, de,... iguales a los ejes del perfil que aparecen en el plano y en cada uno de los puntos a, b, c, d, e,... se levantan perpendiculares sobre las cuales se toman magnitudes correspondientes a la cota que tiene cada punto, en la escala correspondiente y uniendo los extremos de dichas perpendiculares, obtendremos gráficamente las secciones determinadas en el terreno por las superficies cilíndricas o planos verticales que tienen aquellas líneas por base, o sea, la línea A, B, C, D,...; ya no hay más que medir con el curvimetro las líneas AB, BC, CD, DE,...

Claro es que cuando el terreno representado por el plano es ligeramente ondulado y, por tanto, los perfiles que aparecen en éste acusan pendientes muy suaves la diferencia de longitud entre la línea verdadera y su proyección horizontal es menor que la capacidad de apreciación del aparato que nos ocupa y se puede tomar, sin gran quebranto, como verdadera la longitud que tiene la línea en el plano. No creemos superfluo añadir que, en este caso y para darse mejor cuenta de la configuración del terreno se suele tomar para las ordenadas aA, bB, cC, dD,... una escala doble, triple y, en ocasiones, hasta décuple de la adoptada para las distancias horizontales ab, bc, cd, de... Procediendo de este modo, deberá tenerse presente, que en vez de hallar la representación verdadera de la curva o línea del terreno, se trazará una figura más o menos exagerada de su forma. Esto ocurre, entre otros muchos casos que pudieran citarse, en el trazado gráfico de los perfiles correspondientes a las líneas de los ferrocarriles.

(Continuará)





## Un pensamiento

¡Basta de escandalizar,  
hay que prestar atención  
y aprovechar la ocasión  
de hoy para vigilar!

¿Se nota anormalidad  
que recomendáis cuidado?  
Sí, hay que estar preparado  
vigilando por si acaso.

Y si se presenta el caso,  
que se oye movimiento,  
saldremos todos al momento,  
rápido, a impedirles el paso.

Estamos todos al acecho,  
pero no abriguéis temores,  
que los que son vencedores,  
no pueden abrigar sospecha.

Una vigilancia estrecha,  
tenemos establecida.  
¿Habrá persona nacida,  
que venga a manchar este suelo?

Si alguno por su desvelo,  
por casualidad lo intenta,  
quedaría de nuestra cuenta,  
a ese... se le caerá el pelo.

Nuestra patria protegemos,  
no habrá quien nos la arrebaté.  
nos sobra valor bastante;  
con valor la defendemos,

Sí, pronto terminaremos,  
porque hoy, el pueblo está unido,  
y ante un pueblo enfurecido,  
el enemigo sagaz,  
se estrella su terquedad.

Ya se domina el conflicto,  
que pronto, vamos a oír el grito,  
amor, vida y libertad.  
Vamos a paso de gigante,  
con nuestro Ejército fuerte,  
disciplinado y potente,  
que arrolla a su contrincante,  
al grito: ¡vamos adelante!  
por montes, sierras y llanos,  
vemos alemanes, italianos,  
que sin ruta van huyendo,  
porque nos tienen más miedo,  
que los polluelos al milano.

No deja lugar a dudas,  
nuestra moral lo demuestra,  
hoy ya la ventaja es nuestra,  
la victoria está segura;  
ya no es la lucha tan dura,  
después del triunfo obtenido,  
todos los elementos unidos.

Ya se nota la mejora,  
ya se aproxima la hora,  
de finalizar la guerra,  
y dejar limpia esta tierra,  
que nazca la nueva aurora.

FRANCISCO HEREDIA MENDEZ  
279 Batallón, 2.ª Compañía



## FASCISMO Y DEMOCRACIA

Del Fascismo a la Democracia, hay dos caminos que separar cada vez más, cuanto más se pretende andar para buscarse. Por el primero, nos conducimos hacia la senda de la degeneración, miseria y muerte. Y por el segundo, al progreso, cultura y bienestar.

El Fascismo, fué creado por aquellos que comprendiendo no podían seguir engañando a los pueblos, con la política vieja y corrompida, idearon un nuevo sentido de la misma, con el fin de desfigurar la cosa y conseguir más fácilmente su objetivo, por el aliciente que supone la creación de una nueva idea, que, naturalmente, promete ser mucho mejor que las anteriores...

Era necesario, dar luz a una idea nueva para que el obrero pudiera tener interés dentro del partido. Se trataba de cubrir al mismo caballo con otra silla diferente o vender el burro viejo del gitano, valiéndose de sus tretas: limpiándole un poco y rejuvenecerlo a primera vista, para que el comprador, al creer hacer un buen negocio, se encontrara después, que había sido engañado; pero después de haber pagado su dinero y haberse quedado con la alhaja. Esto mismo es el fascismo: una idea nacida de otra mucho más vieja que señala una innovación en cierta política, y que, disfrazada totalmente, se presenta a los ojos de la incultura con mantos relucientes. El obrero debía sufrir—como en épocas anteriores—una esclavitud prolongada para que saliera de su posición arrastrada, y para esto se imponía crear un nuevo partido; un nuevo líder y un nuevo estado—naturalmente con piezas viejas—y este es el fascismo, plaga que azota a Europa con piar de ave de rapina y sagacidad de tigre.

La primera presa del fascismo, fué Abisinia; después fué enfocada España—que aún no está ni mucho menos despedazada—, y por último China, que, como todos hemos visto, ha sido la última presa que se debate en las garras del Fascismo, que la ha pillado desprevenida.

¿Pero qué le importa al Fascismo que se le llame como se quiera?

Verdad, que nada le importa al parecer, los calificativos que se le aplican; es, como decía García Lorca en uno de sus romances: "Tiene cabeza de plomo". No puede así hacer mella en su cabeza, sino el mazo descargado con fuerza, que le aplaste de ejemplar golpe.

El Fascismo tantea los diferentes caminos, pues quiere conseguir a toda costa—una vez empezado—la dominación de su idea, e implantarla en todo el mundo, y no se detendrá para siempre, hasta que el golpe sea también definitivo, ya que su glotonidad no tiene límites y su lujuria cerebral ha sido despertada atrocemente.

Las Democracias, han sufrido su provocación y titubean, entre darle su merecido o entregarse en sus brazos. Esperan la amputación de un miembro, para verlo desfigurado y fco, a fin de que haya justificación para terminar con sus requiebros y desecharlo lejos de sí; pero no se atreven a decirlo antes, por temor a su venganza, ya que lo creen—por su maja envoltura—con más poder, del que tiene una vez desnudado y puesto a prueba.

La Democracia, que fué creada en un momento de sensibilidad magnífica, se encuentra ya un poco gastada, sin duda a los males que ha tenido necesidad de soportar a través de los años. Aquel Lincol, que ya abolió la esclavitud para los negros, no podría imaginarse siquiera, que a través del tiempo, la señora Democracia no se encontrara más fuerte aún; que no se la haya cuidado con esmero sin igual.

¡Lástima, que un día se hayan encontrado: Fascismo y Democracia!

¿Por qué la habrán dejado sola, y no sospechar que podría encontrarse con el fascismo?

Pero la fiebre no era tanto como se sospechaba, y el efecto ha sido una cosa pasajera, temporal, que ha quedado en nada, cuando a la pobre se le han abierto los ojos y sus amigas la señalaron, la ridícula estructura de su seductor, que fueron vistos fácilmente por ella misma, al mirarle desde un poco distanciada, abochornándose ahora ante sus amigas, por haber estado siquiera un momento con tal aborto de la naturaleza, al que solamente había dotado de efusivo pico.

Pues ahora nos toca a nosotros: ya que al querernos poseer—como a Democracia intentó—no hay otro medio que aplastarlo, para que no cometa más insensateces y naturalmente, para que deje sus pretensiones, que, de forma persistente, se dirigen contra nosotros.

ANGEL SEN

Cabo de Información del 280 Batallón.







Invitados por el comandante Salinas, partimos en su compañía para visitar el Cantón del 280 Batallón.

Vamos Comisario—me dice— a sacar unas fotografías a mis muchachos, para el periódico de la Brigada; que para ellos es una alegría verse en las publicaciones periódicas, y tú verás, en el periódico de la Brigada mucho más. ¡Pero como saques mal las fotos!, no te llevo más a mi Batallón.

Con mucho gusto, comandante—le respondo—precisamente es lo que yo estaba pensando: sacar fotografías a los soldados; pues de vosotros, los jefes, ya tengo bastantes, y como verás, no me divierte sacaros en nuestra Revista.

Muchas gracias hombre— me contesta sonriente—no esperaba menos de tí. Además, recuerdo que siempre me has sacado muy mal en las fotos y si llegas a publicar alguna de ellas, veremos... Presento una reclamación contra el Cuerpo de Comisarios.

Bueno, comandante Salinas, no hay que ponerse así; ¿qué dirían los soldados si se enteraran, que han discutido un militar y un Comisario? Pero felizmente no sabrán que hemos tenido este altercado, que ha estado a punto de convertirse en una batalla, más fuerte que la de Verdún.

¿Por qué la de Verdún y no la de Teruel? Como quieras Salinas. A tus órdenes, y no sigamos discutiendo, pues lo que interesa es que me lleves cerca de tu Batallón, para hacer las fotografías que has solicitado, y ten en cuenta que debe reinar confraternidad entre militares y Comisarios.

Damos por terminada la discusión, riendonos alternativamente en señal de acuerdo, partiendo con dirección al pueblo donde está la fuerza.

Llegados al lugar que acantona, lo primero que vemos, antes de entrar en la Comandancia, es al Comisario Celemin—que ha salido a recibir a su colega comandante—frente a una fila bien formada de soldados de la Comandancia, que saluda de forma disciplinada, notándose la sinceridad del saludo, a la vez que su corrección militar en la figura.

Pasemos primero—me dice el comandante, al que ya acompaña el Comisario Celemin—a la zapatería, para que tires unas placas.

Efectivamente, en la habitación que entramos, hay cuatro soldados que trabajan afanosamente en la reparación de calzado, que ha de servir una vez arreglado, para seguir utilizándose por sus compañeros.

Muy bien, esto está magnífico—manifesto—ya que significa un sistema de economía para el Ejército...—me interrumpe—. Es idea de Celemin.

Digo, que es una buena idea, porque significa una economía para el Ejército Popular, que, naturalmente, consume en grandes proporciones, si lo comparamos con la escasa producción que puede aportar, ya que al batir al enemigo en el campo de batalla, se ve en conjunto imposibilitado para poder atender a la producción, siquiera de su propio consumo. Así que me parece muy lógica la idea de la zapatería, ya que pone de mani-



# UNA VISITA AL 280 BATALLON

## Refugios antiaéreos y zapateros. Actividad en los momentos de calma.

Por el Comisario Ayudante de la Brigada.

fiesto la capacidad de que se va cubriendo nuestro Ejército en sus diversos aspectos: Económico, social, político y guerrero. Es muy necesario que la aportación desde vanguardia, vaya dirigida en todos sus aspectos, ya que el único sistema de enfocar bien el asunto, para la consecución total de las aspiraciones populares.

Una vez tiradas las placas, partimos de la habitación, dejando a los solos (convertidos accidentalmente en zapateros) con su afanosa labor de reparar el calzado, para poder utilizarlo de nuevo en el Batallón.

Pasemos ahora,—sigue el comandante—a fotografiar a aquellos otros soldados, que se encuentran sacando tierra de los refugios que están construyendo.

Son—me explica—los que se encuentran cumpliendo alguna sanción, debido a que su ligereza les haya incitado a cometer una faltilla, y, naturalmente, para que los demás no tomen el mal ejemplo, y también para que ellos se corrijan, no ha habido otro remedio que señalarles un trabajo más tenso, a fin de que se mantenga en todo momento la disciplina militar. Una vez cumplido el arresto, pasan de nuevo a sus respectivas Compañías, como si nada hubiera ocurrido; siguen disfrutando de los mismos derechos y obligaciones que los demás, ya no puede entrar en nuestros cálculos, mantener rencor alguno hacia el soldado que inconscientemente, se haya deslizado en algún momento; pero que, como todos, lo por una misma cosa, ya que sobradamente lo demuestran en el campo de batalla frente al enemigo.

Así, con este trabajo, ya se considera dada la cuenta, quedando la falta purgada y al individuo, la satisfacción propia de haberse dado oportunidad para corregirse, a la vez que prestan un servicio: dotar al plato de refugios antiaéreos, para caso de bombardeo por la aviación negra.

¡Ah! Pero, en los casos de arresto en un caso, ya cambia la cosa; pues tú bien sabes, que a mayor graduación, más responsabilidad y por tanto, la sanción también tie-



ne que ser mayor proporcionalmente. Y en esto nos encaminamos hacia dos puntos importantes, pues tocamos a la vez que la parte moral—, ya que significa un pequeño descrédito entre su gente—, la parte material, por descontarse de sus haberes, una parte correspondiente a su categoría y a los días de arresto marcados.

Bueno, pues mira ahora—me señala—. ¿Ves aquellos que trabajan en lo alto de la loma? Son

también, varios que se encuentran haciendo un trabajo parecido: se hallan construyendo un nido de ametralladoras, donde se instalarán las máquinas si en un momento dado, la aviación enemiga intentara bombardear el pueblo. No podemos vivir confiados, ya que es corriente la agresión aérea por parte del enemigo, que no tiene en cuenta el que un pueblo se encuentra retirado de la línea de fuego, para descargar su metralla.

En nuestro Ejército Popular—sigue diciendo ahora el Comisario Celemin—, precisamente por llamarse así y estar compuesto de elementos totalmente sencillos y modestos, que además luchan por conservar la moral recia del consciente, no se puede dar el caso, ni siquiera parecido, al que en el viejo y marañoso ejército, era el plato que inmutablemente persistía. Nuestra disciplina, nadie nos la ha impuesto; hemos sido nosotros mismos los que sentimos la necesidad de tal cosa; pero de ninguna manera puede ser a la vieja usanza: aquello de cometer una falta, y meterle a uno en el calabozo insano y pestilente del cuartel; cuando no le formaban Consejo de Guerra con carácter sumarisimo, y al fusilamiento, sólo le suplía una condena en la que se mataba en vida al individuo.

Mucho mejor será, dar oportunidad al hombre para que se reivindique por sí propio, haciéndole ver su torpeza al cometer la falta e invitándole a que en lo sucesivo se comporte en sus actos. Porque no hemos de ser tan insensatos de pensar, que cada uno debe tener una conciencia terminada y carácter tan recto, que no le permita deslizarse, siquiera por un instante. Muy bien, Celemin—asiento—, ese debe ser el pensar de todos los que luchamos en el campo leal.

Es necesario desechar por completo, todos los viejos prejuicios que nos han legado nuestros antecesores, como las leyes absurdas que de forma parcial y con descarada tendencia, favorecían únicamente a los que las promulgaban, perjudicando a la mayoría de las personas a quien se las aplicaba. Es necesario, primero, ver las propias faltas y poner coto a ellas, y después, ya habrá fuerza moral para dar consejos y señalar el buen camino al desviado. Debe empezarse la nueva construcción de la Sociedad, marcando firmes puntales a través de los hechos que se suceden. Capacitar a los individuos, para que a la terminación de la guerra, nos encontremos con nuestra labor bien dirigida; con la sensatez de los hombres y la cultura al nivel deseado, a fin de que, de una vez para siempre, la diosa desdicha deje de oprimir nuestro país, y vaya, si la place, a meterse con alguien que de ella necesite sus servicios.

Nuestra guerra, debe ser ganada juntamente con la reforma ansiada de la Sociedad; con la equidad que señala los mismos derechos y obligaciones para todos; con el establecimiento en suma, de un régimen en el que los privilegios queden abolidos, ocupando su puesto, el estímulo del trabajador; las ansias de superarse y, en una palabra, la nación floreciente, en la cual, los individuos estén desnudos de egoísmo, y reine de forma franca, la amistad sincera, ayuda mutua y compañerismo inigualado.



## Folletón de la 70

# Orientaciones y datos de Organización, Logística, Topografía, Telemetría, Fortificación, Armamento, Tiro y Táctica, por el General ROJO

## REGLAS DE TIRO

### (Continuación)

Por la acción del viento, teniendo en cuenta la tabla anterior, puede determinarse la magnitud que debe desplazarse la puntería, e igualmente, si se trata de objetivos móviles, teniendo en cuenta la duración del trayecto y la velocidad a que se mueva el objetivo.

### Género de fuego.

Normalmente: Individual, por ráfagas.  
Excepcionalmente: Colectivo, en combinación con los fusiles ametralladores.

### Reglas de tiro.—Con fusil ametrallador

**Distancia.**—Puede emplearse en fuego, desde los 1.000 metros, contra formaciones densas, comenzando su plena eficacia desde los 600 metros.

### Clases de fuego

Ametrallador. Ráfagas cortas, 4 a 6 disparos. Concentrado. Repartido.  
Ráfagas de cargador. Concentrado. Repartido.  
Tiro a tiro. Concentrado. Repartido.  
**Punto a apuntar:** centro y pie del blanco.

### Género de fuego.

Normalmente.—Cada F. A. independiente, en tiro de ráfagas de cuatro a seis cartuchos.  
Excepcionalmente.—Idem id. id., en ráfagas de cargador.

Contra aviones.—Los dos F. A. de sección combinadamente y con los mismos elementos iniciales de tiro.

### Granadas.

Las granadas de mano se emplean normalmente en tiro individual, por un solo granadero o por todos los de la escuadra, y excepcionalmente en tiro colectivo, concentrando el fuego sobre un punto.

Del mismo modo se emplean las granadas de fusil; normalmente en tiro individual, y, por excepción, en tiro colectivo, reuniéndose los granaderos de sección para batir un punto o zona.

## REGLAS DE TIRO. — CON AMETRALLADORAS.

### Distancias a que puede hacerse fuego.

**De 0 a 500 metros.**—Contra toda clase de objetivos colectivos iguales o superiores a una escuadra.

**De 500 a 1.000.**—Contra toda clase de objetivos colectivos iguales o superiores a una sección de Infantería, Caballería o Artillería.

**De 1.000 a 2.000.**—Idem id. id. iguales o superiores a una compañía, escuadrón o batería.

**Más de 2.000.**—Idem id. id. iguales o superiores a batallón, grupo de escuadrones o grupo de batería, visibles u ocultos.

Hasta 1.000 metros, contra aeroplanos.

**Clases de puntería.**—Directa.—Se empleará normalmente por las unidades de primera línea.

Indirecta.—Idem id., por las de segunda línea; requiere, generalmente, el empleo de planos a escala 1/20.000 o mayores y la concurrencia en fuego de dos secciones como mínimo.

### Clase de tiro.

Por máquina.—Simultáneo. Alternativo.

Por unidad de tiro (sección de cuatro máquinas).—Abierto. Repartido. Concentrado. De alzas escalonadas.

**Cambio de cañón:** a los 600 disparos en tiro continuo.

**Frente máximo a batir en tiro abierto por ocho máquinas:** 100 milésimas.

**Número de cargadores para tiro abierto:** tantos como centésimas de la distancia comprenda el blanco.

**Seguridad para las tropas propias.**—Distancia al punto de caída de la trayectoria inferior, 500 metros. Lateralmente, 200 milésimas.

**Altura de seguridad.**—Desde 10 metros para 500 de distancia. Hasta 80 metros para 1.500 de distancia.

**Consumo.**—Número de disparos por máquina en la unidad de tiempo.

Consumo normal, dos a cinco cargadores.

Idem lento, un cargador.

Idem máximo, 16 cargadores.

Idem acelerado, ocho a 12 cargadores.

El tiempo de alternancia (el que cada arma, dentro del grupo, está sin tirar) es, en el consumo lento, de ocho minutos y en el normal, variable entre cuatro minutos para dos cargadores a un minuto treinta segundos para cinco cargadores.

En el tiro simultáneo, después de disparar cada arma 16 cargadores como máximo, vuelven al régimen alternativo, que se ordene.

### Ejecución del fuego.—(Corrección del alza.)

**Primer caso.**—Distancia apreciada con telémetro instantáneo.

Si el fuego es alternativo lo hacen simultáneamente la 1.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> y después la 2.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>, al finar aquéllas seis cargadores si el tiro es continuo, y si es par ráfagas de cargador, después de la 6.<sup>a</sup>.

**D < 500:** un alza, igual para todas las máquinas, haciéndose el fuego en la misma forma.

**Segundo caso.**—Distancia apreciada a simple vista o con gemelo telemétrico.

Si se puede observar la caída de los proyectiles, se hace una ráfaga de cargador por las máquinas que corresponda, en fuego alternativo; se aumentan o disminuyen las alzas de 200 en 200 metros hasta dejar comprendido el blanco entre un haz corto y otro largo, en cuyo momento se continúa el fuego con el alza superior disminuida en 100.

Si no se puede observar la caída de proyectiles, siendo  $D > 1.000$ , se hace tiro progresivo con alzas que difieran en 100 para cada máquina; 300 diferencia total extrema.

1.<sup>a</sup> máquina: alza menor, la correspondiente a  $D - 100$ ; alza mayor la correspondiente a  $D$ .

3.<sup>a</sup> máquina: alza menor, la correspondiente a  $D + 100$ ; alza mayor, la correspondiente a  $D + 200$ .

2.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> máquinas: como la 1.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>, respectivamente.

Siendo  $D > 1.000 < 1.500$ .—Se hace la misma clase de tiro con las siguientes alzas.

1.<sup>a</sup> máquina: alza menor, la correspondiente a  $D - 200$ ; alza mayor, la correspondiente a  $D$ .

3.<sup>a</sup> máquina: alza menor, la correspondiente a  $D + 100$ ; alza mayor, la correspondiente a  $D + 300$ .

2.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> máquinas: igual que la 1.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>, respectivamente.

**Distancia entre alzas de una máquina,** 200 metros; distancia entre las extremas, 500.

Si conviene hacer tiro simultáneo se asigna a cada máquina un alza, difiriendo entre sí 100 metros ( $D - 200$ ,  $D - 100$ ,  $D$  y  $D + 100$ ).

### Tiro de eficacia.—Clases de fuego.

Puede ejecutarse con la finalidad de destruir o la de neutralizar al enemigo, pudiendo ser:

**Directo.**—Sobre todos los objetivos normales durante el combate.

### Con puntería indirecta.

**De barrera.**—Normal u oblicua al plano de tiro, pudiendo dar lugar la combinación de varias barreras, al tiro de encajonamiento. La barrera es normalmente fija y tanto más eficaz (para la unidad dada) cuanto menos profunda. Cuando el interés táctico aconseja el empleo de barreras profundas se efectúan mediante tiro de alzas escalonadas. Generalmente se inician con fuego violento, de consumo grande, durante cierto tiempo, y después se mantiene la barrera con consumo normal o pequeño.

**De hostigamiento.**—Tiros intermitentes de intensidad y duración variables, sobre puntos y horas distintos, para mantener la alarma en el enemigo.

**De concentración.**—Concurriendo varias unidades para batir puntos o zonas en condiciones u horas determinadas, para volver, después,

sobre sus objetivos normales.—Es su característica la violencia y la eficacia.

### Condiciones que debe reunir una buena posición de tiro de ametralladoras.

1.<sup>o</sup> Que tenga campo de tiro despejado.  
2.<sup>o</sup> Que tenga frente suficiente para no tener que variar los intervalos entre armas.

3.<sup>o</sup> Que no se destaque del resto del terreno.  
4.<sup>o</sup> Que éste no sea pedregoso ni rocoso.

5.<sup>o</sup> Que facilite la desenfilada de los fuegos y de la observación del enemigo.

6.<sup>o</sup> Que el terreno a vanguardia no se preste a la producción de rebotes y que ni éste ni el de retaguardia faciliten la corrección del tiro.

7.<sup>o</sup> Que tenga fáciles comunicaciones con el escalón de municionamiento y que el terreno de retaguardia tenga quebraduras o depresiones que faciliten la protección del segundo escalón.

## TIRO CON PUNTERIA INDIRECTA EN AMETRALLADORAS

El tiro con puntería indirecta es aquel que se realiza partiendo de asentamientos desde los que no se puede ver el objetivo.

Las ametralladoras, por tener que batir objetivos ocultos, a grandes distancias, y por la necesidad de ocupar asentamientos desenfilados, tendrán que recurrir con frecuencia al empleo de tal clase de puntería; y no pudiendo entonces acudir al alza y punto de mira, para dar al arma la inclinación y dirección necesarias, habrán de emplearse procedimientos especiales que permitan dar a las máquinas tales elementos iniciales de tiro. Por otra parte, toda arma empleada en fuego por encima de una masa cubridora o de un obstáculo interpuesto entre el origen y el objetivo, necesita calcular su posibilidad de tiro, pues no produciéndose, en general, el efecto de rasancia en la contrapendiente de la referida masa, quedará una zona desenfilada, en la que podrían hallarse los objetivos probables a batir, de no ser bien elegido el asentamiento.

Las operaciones que requiere la ejecución del tiro con puntería indirecta son:

1.<sup>a</sup> Elección o determinación del asentamiento.

2.<sup>a</sup> Cálculo de la posibilidad de tiro.

3.<sup>a</sup> Determinación de la puntería en elevación.

4.<sup>a</sup> Determinación de la puntería en dirección.

5.<sup>a</sup> Corrección balística del tiro (en los casos que proceda).

### Elección o determinación del asentamiento.

El asentamiento puede elegirse en unos casos y, en otros, lo determinará el Mando sobre el terreno, o valiéndose del plano.

En el primer caso, basta elegirlo, teniendo en cuenta las condiciones de un buen asentamiento ya conocidas; en el segundo, dentro de la porción de terreno señalada, se podrá, en general, elegir la situación más conveniente para las máquinas y, en el tercero, se opera por cualquiera de los procedimientos señalados en topografía, caso de que el punto que se haya dado como referencia no esté bien definido en el plano o en el terreno.

### Cálculo de la posibilidad de tiro

Para calcular la posibilidad de batir desde un emplazamiento O. (figuras 8.<sup>a</sup>, 9.<sup>a</sup> y 10), cubierto por un obstáculo C, el objetivo A, se procede del modo siguiente:

Se aprecia en el plano la diferencia de nivel del obstáculo y objetivo con respecto al asentamiento. Si éste y el objetivo están a la misma altura, bastará ver en la tabla el ángulo de proyección correspondiente a la trayectoria que pasa por el segundo; y si la ordenada que corresponde a la distancia d, a que se encuentra el obstáculo, es mayor que la altura de éste, el punto A podrá ser batido.

(Continuará)



# CHOQUE DE CONDUCTAS

Han ocurrido en España bastantes cosas por las que la opinión internacional puede juzgarlos al sobrepasar la conducta de las dos tendencias que en España luchan por sus respectivas ideas.

Si miramos al pasado, es fácil observar cuál fué la táctica que contra nosotros desarrollaron los enemigos de nuestro pueblo. Con su propaganda por el extranjero hacían ver y pintaban la lucha que se sostiene en nuestra patria, como una necesidad de eliminación de los que iban contra la sociedad y sus principios, y de esta forma, sembrando estas patrañas había motivo para, al mismo tiempo, ir sin piedad exterminándonos.

Formaron alrededor de esas naciones una historia de mentiras y falsedades que hicieron posible, como antes decíamos, que fallasen duramente contra nosotros. Ellos eran los que defendían la patria, el orden y no sé cuantas cosas más, y nosotros, por el contrario, los que únicamente queríamos sacar el mayor provecho posible de la situación actual, sin importarnos otra cosa que no fuese ésto.

Poco a poco, a costa de innumerables sacrificios, vamos demostrando a los que tan mal concepto tenían formado de nosotros, lo mal que venían juzgándonos.

El enemigo, esos representantes de la doctrina cristiana, no tenían recato alguno, olvidándose de esos principios, masacraban villanamente a los infelices que, huyendo de Málaga, eran destrozados por ametrallamientos y cañoneo que, constantemente, desde mar y tierra, les hacían. Millares de seres, los que no tenían culpa alguna de la tragedia, cayeron para siempre en aquellos trágicos instantes. Muchos de los que murieron o quedaron destrozados por los criminales bombardeos, eran seguramente de los que sentían la idea religiosa, y tuvieron que ser eliminados precisamente por aquellos de quienes habían recibido la educación católica, aunque bien pudiérase ser, obedeciese a que después, salvarían sus almas...

Y se nos ocurre decir, si Cristo predicó la igualdad entre los hombres, si ajustaba sus acciones a eliminar con el ejemplo las injusticias humanas, ¿en nombre de quién, los que dicen ser sus representantes matan y asesinan sin piedad? Todo ello no es nada más que la demostración de la mentira constante de esa gente.

Haría falta montones de cuartillas para reflejar muy a la ligera, las bestialidades que hicieron durante año y medio de guerra.

Era necesario que llegase la lucha por la conquista de Teruel por el Ejército del Pueblo, para que el mundo se enterase de cómo nosotros obramos. Allí, la población civil y los mismos combatientes vencidos, fueron respetados; nació, basándose en derechos adquiridos como resultante de acciones que cometieron, fué capaz de tomarse por su mano la justicia que nuestros hermanos caídos reclamaban; ocurrió todo lo contrario, solícitamente, según venían a nuestras líneas, se les atendía con toda afabilidad, demostrando de esta forma, que no éramos lo que les habían dicho. Por eso mismo, los soldados del Ejército del pueblo tuvieron ocasión de contemplar sus rostros llenos de inmenso asombro al observar que, lejos de recibir daños, cariñosamente se les atendía.

Nosotros, los "rojos", como ellos despectivamente nos llaman, somos capaces de hacer sentir a los suyos lo que ellos debieron y no supieron dar. Hicimos que caiga también por su base, la sarta de mentiras y villanías que hizo posible este estado de opinión, que tanto daño nos hace, y hacer que empiecen, los que nos ofendieron, a avergonzarse de habernos tratado tan duramente.

Al choque de las respectivas conductas verán, cuanto de humanos tenemos nosotros y qué poco ellos, a pesar de ser los máximos representantes de la idea religiosa. Cuando los espíritus libres vean claramente el por qué de esta lucha que desangra a España, sentirán rubor por habernos calificado tan mal.

Es necesario que terminen de una vez de comprendernos, es preciso que sepan el por qué lucha el pueblo español y qué es lo que quiere: lucha, por expulsar de su suelo a los invasores enviados por los tiranos de Italia y Alemania;

y queremos, formar una nueva España donde el respeto mutuo sea la forma de nuestra convivencia, incrementar nuestras fábricas, canalizar los ríos para hacer posible que toda la tierra produzca; construir escuelas con orientación libre de prejuicios donde haremos hombres libres para el mañana. Queremos, en fin, realizar el esfuerzo necesario para asegurar algo más en beneficio de la especie humana.

V. PASTOR

## Al general "Bodega"

Quisiera estar en Sevilla  
por dos horas nada más,  
para decirle al caudillo,  
que Teruel es nuestro ya.

Que mientras dice mentiras  
por emisora potente,  
el Ejército del Pueblo,  
estudia para romper frente.

Que somos fuerza invencible,  
y que se convenza ya,  
que los planos que él hace,  
ya no sirven para "na".

Que los que valen son nuestros

## ¡CULTURA!

### LLAVE DEL VIVIR

¿Es acaso este precioso don, lleva de algún misterio? Seguramente que sí, porque cuando impedían a costa de todos los medios a su alcance, el hacerlo imposible a la masa democrática, los fascistas que hoy invaden parte de nuestro suelo, si tendría misterio encerrado. ¿Cuál sería?

Sabíamos, que tan solo vivíamos para trabajar. Esta es la verdad que no ignoramos. También desconocemos lo deficiente que era nuestra situación económica a pesar de un día tras otros extenuar nuestro esfuerzo con el trabajo.

Desde muy temprano, hasta anochecer, nuestros brazos eran volante movido por la continua energía eléctrica, dando al suelo con el azadón, con el martillo sobre el yunque, con la pluma sobre el papel y sobre todo, trabajo manual conocido.

Se trabajaba, se trabajaba sin cesar, sin saber por qué. Sin saber por qué, sí. Se trabajaba para poder llevar un trozo de pan a la compaÑera, para que ésta lo repartiera entre los pequeños, entre esos pequeños rollizos y regordetes, que son el encanto de la naturaleza.

Hoy, ya son crecidos; sus brazos ya pueden empuñar el arma del trabajo y se les vé como su padre, como sus antepasados, mover los brazos al igual que el volante de la máquina eléctrica, para ganarse su insignificante sustento.

De unos a otros, se sucede el trabajo, el agotador trabajo que tan mal se ha recompensado. ¿Por qué?

Ayer no lo sabíamos, hoy ya se sabe.

A costa de todo esto, recuerdo un caso ocurrido en mi localidad (por cierto verdadero) y que me induce a comparar la existencia del hombre, de la manera siguiente:

Era un día de verano. Al salir de mi trabajo, como es natural, salí a despejar mi cerebro de la larga tarea de ese día al "Paseo". Me junté con un amigo. Entre las conversaciones sacadas a relucir, me contó la triste historia que es objeto de mi definición, de la existencia del hombre.

Era ella, que una familia se encontraba sin amparo de nadie y la mujer tenía que mendigar para poder dar un poco de pan a sus hijitos y al mismo tiempo, poder con qué comprar la medicina que había de llevar a su esposo, postrado en cama desde hacía tiempo.

Nadie, nadie se acordaba de ellos; solo el hermano, el pobre, el proletario, el que como él está expuesto a necesitarlo mañana. Pero no importa, hoy puede salvarlo y no repara en darle lo que para él es la vida.

hechos por trabajadores,  
que con el fusil en la mano,  
lo hace, no para ganar honores.

Sigue, sigue don Gonzalo,  
con tu doctrina embustera,  
ponte de acuerdo con Franco  
si quieres pasar la frontera.

Plenamente convencidos  
los soldados que mandáis,  
se pasan a nuestras filas  
buscando lo que no dáis.

Un régimen de igualdad  
donde brille la armonía,  
donde todos seamos igual,  
respetando ideologías.

Hoy luchan en nuestro lado  
millares de combatientes,  
que estuvieron con vosotros  
en los diferentes frentes.

Dando vivas a sus mandos,  
combaten "pa" derrotar,  
al régimen cruel y tirano,  
que nos quieren implantar.

Convencerse, asesinos,  
que no existe la razón,  
"pa" mantener a un Gobierno  
de la Santa Inquisición.

Hoy, la 70 Brigada,  
grita con emoción,  
¡Viva el general Miaja,  
Mera, Guevara y Luzón.

(Un andaluz de la Compañía de municionamiento, de Carmona, Sevilla.)

Sin embargo, ¿qué hacían los aristócratas? ¿Qué hacía aquél que lo había tenido siempre como un esclavo de sus tiránicos deseos de encumbrarse? Nada. Tan sólo un trozo de pan ha sido alargado por sus manos a este desventurado.

La democracia fué más justa, la democracia fué más humanitaria.

Es de aquí, donde comparo la vida del hombre como un cigarrillo. Se forma, se enciende y, sorbo tras sorbo, se chupa para sacarle su sabor. Cuando éste se termina, cuando poco se puede sacar de él, se arroja al suelo como una cosa inservible, como una cosa que asquea.

Es esa exactamente la vida del hombre.

Desde que podía dar rendimiento, era cogido, era formado para el "señorito", que lo saboreaba con la producción que a sus bienes daba.

Hoy, la vida de ese joven ha llegado a la impotencia y como no puede ocasionar sabor a su amo, es despojado, es abandonado, por quien ha chupado toda su existencia.

Este es, a mi corto juicio, el concepto que tengo formado del hombre de ayer.

El 14 d abril de 1931, se demostraba el trabajo iniciado en pro de la cultura, aunque con grandes sacrificios y hasta clandestinamente inducida en el ánimo democrático.

Hoy, que es más conocida, hemos descubierto el misterio que antes encerraba. Siendo nosotros incultos, nos manoseaban a su placer y tramaban contra nosotros las más viles proposiciones de esclavitud, mientras tanto ellos se hacían ricos a nuestra costa.

Es por esto, por lo que tenían tanto empeño en que pasara por descubierto para nosotros la enseñanza.

Hoy, que nos damos cuenta y que por ella hemos descubierto el misterio que para nosotros era desconocido, seguiremos estudiando, estudiando para no ser más engañados.

Es misión, ahora más que nunca, que nuestros maestros, que toda persona superior a nuestra experiencia, nos inculque ideas de cultura, para no ser nunca más esclavos. Ellos, únicamente serían los responsables que el día de mañana, nuestros rollizos y regordetes hijos, lloraran pidiendo pan, pan que al padre le costaría muy caro y de muy mal sabor.

VICENTE ARLANDIS

280 Batal





## COMANDANTE CANTOS

### INTERVIU AL VUELO

¿Quién no conoce al Comandante Cantos en la LXX Brigada?

Cierto; todos conocemos en la Brigada a Cantos por haber estado en ella desempeñando el cargo de Jefe de Estado Mayor durante varios meses.

Ahora, ¿Quién es el Comandante Cantos?...

Militar antiguo, perseguido y encarcelado por defender siempre los derechos del pueblo, contra los mismos de su clase militar, viendo las injusticias que estos elementos hacían.

Pero si efectivamente fué militar, también no es menos cierto que ha sufrido, por culpa de los militares, vejaciones sin límite al exteriorizar una idea libre, que en su pecho inilamaba verdadera llama por apoyar al oprimido contra el militar. Prefirió sufrir privaciones y procesos, a disfrutar regoldonamente las delicias de una vida acomodada, que por su capacidad, consiguió en los medios militares.

Descendiente de modesta familia—su padre fué sastre—a fuerza de innumerables sacrificios de su familia, logró el grado de capitán a los veinte años.

Más, cuando fué sintiendo y viviendo de cerca la vida militar, se convenció que esos medios no podían ser los suyos, y como hemos dicho prefirió renunciar a su carrera de forma quijotesca, al ponerse al lado del proletariado, viendo que sus peticiones estaban apoyadas en unos derechos perfectamente claros y definidos.

Así, de forma escueta, vemos con breve biografía, lo que para muchos hasta ahora no era conocido; pues, desde el movimiento acá, ya se conoce popularmente los hechos de este simpático Comandante.

Tenemos ahora curiosidad por interrogarlo y rápidamente nos ponemos al habla con él, a fin de que nos cuente algo para "LA 70".

Bueno, amigo Cantos—le interrogamos—, aprovechando que te encuentras de nuevo en la Brigada y ahora dando clases a tus colegas, queremos que nos contestes a algunas preguntas, que para nuestro periódico necesitamos.

Encantado—contesta—, ya sabes que siempre estoy a tu disposición, pudiendo preguntarme cuanto gustes.

Primero, ¿qué impresión has sacado de tus alumnos que asisten diariamente a las clases en la Brigada?

Hombre, te diré; la impresión, naturalmente es buena; pues si tenemos en cuenta que los militares de hoy, son todos—o la mayoría—hombres sacados de las filas del mismo pueblo, que, como todos sabemos, estaban completamente desquiciados por parte de las clases opresoras, no tenían conocimientos científicos ni guerreros, como es lógico. Demasiado están haciendo, pues demuestran un interés extraordinario por aprender cosas y más cosas. Puedo decirte, que es verdaderamente asombroso que en tan corto plazo se hayan capacitado los mandos militares de hoy, que sin duda alguna, pueden compararse—nada de jactancia—con los viejos militares. Mira, yo mismo, para conseguir el grado de capitán, me costó bastante tiempo—es natural que tenga mayores conocimientos—; pero, esto no cuenta, ya que lo que se aprende teóricamente en las Academias Militares, sin querer decir que sobren conocimientos, pueden muy bien suplirse por una época de práctica guerrera y una voluntad extraordinaria—tal es el caso de actualidad—que con pequeños conocimientos militares en la generalidad, se consiguen llevar a feliz término las batallas.

Así, ¿podemos decir que el Ejército Popular cuenta con mandos de solvencia militar?

Sin duda—responde rápidamente—, en el Ejército leal hay hombres que como te he dicho

anteriormente, sin poseer un doctorado militar, son muy capaces de hacer un gran papel en campaña—como ya hemos visto en Teruel—y dar lecciones aún, a los consagrados en esta ciencia. Tú no puedes imaginarte, lo que militarmente representa un carácter fuerte y una elevada moral... Compensa, cumplidamente, la escasez de conocimientos.

De tu Academia en Madrid, ¿qué nos dices?

¡Ah sí! ¿Dónde doy clases en Madrid?... Pues te diré, que estoy muy contento con los resultados obtenidos hasta ahora, toda vez que los alumnos hacen lo que pueden por complacerme, procurando recoger a través de las clases, gran utilidad y aprovechamiento; te invitaré un día para que vayas a ver la Academia. Allí, se mide el tiempo de forma colosal, debido a los grandes deseos que experimentan los alumnos en seguida que son destinados a esta Escuela de capacitación. Funciona con una regularidad que asombra; pues parece mentira que por parte de todos exista una compenetración tan grande, que permite desarrollar las clases con toda amenidad. ¡Para las viejas Academias Militares hubieran querido todo lo que nosotros poseemos!: El cariño de los profesores, y el interés y disciplina de los alumnos que concurren.

En fin, no tengo más remedio que confesar—y esto a título de rumor—que ya se habla de nuestras Academias, como una de las mejor organizadas en Madrid. Tú ya sabes, los oficiales y sargentos que han salido de la Brigada y se encuentran preparándose en nuestra Academia. ¡Ah!, y haber cómo te enteras, que sin pasión alguna, son también los que mejor puntuación están obteniendo, que de seguir así, han de componer, el mejor Cuadro de oficiales de todas las Brigadas. Pero esto no lo vayas a poner en el periódico, pues, no se debe decir, por ser yo uno de los profesores que se encuentran en la Academia y que, aparte de mi satisfacción personal, pueden calificarlo de jactancia.

Bueno Cantos, modestia aparte, oye, ¿qué puedes decirnos de actualidad con relación a la guerra?

Qué cosas tienes, lo que cualquiera puede decir; que contamos con un Ejército moral, disciplinado, capaz y que además dará al enemigo en breve plazo el golpe definitivo; pero esto, sin duda alguna, pues a pesar de que yo no me las doy de profeta, la lógica dice—después de la última batalla vista—que ya nada puede conseguir, pues por fin se ha encontrado con la horma de su zapato. Yo considero que en las guerras, se debe contestar al enemigo con lo mismo que él aporte; así, a la técnica se le debe oponer la técnica; a la combatividad, oponer también combatividad y al valor, también valor. Lo único que nos faltaba era técnica y ya contamos con ella, pues adelante, que valor y combatividad nunca faltó al Ejército Popular y no digamos a nuestras gloriosas Milicias...

Hombre, a propósito, ¿cuál ha sido tu mayor emoción durante la guerra?

Verás, estando yo con las Milicias, de Comandante en Albarracín, fuimos copados por el enemigo—civilones y requetés—, y yo que me encontraba naturalmente, rodeado y con escaso número de gente, mandé a Saavedra por refuerzos; pero como éste no podía llegar hasta allí y ya sólo me quedaban dos hombres de los cincuenta que quedamos copados, no tuvimos más remedio que pasar el río que estaba batido de cerca, no explicándome hasta la fecha, cómo saldría yo de allí. Esta es, sin duda, la mayor emoción que he sufrido, pues



cualquiera estaba optimista con tal perspectiva...

Después he visto muchas cosas; he intervenido en cosas de más efecto—como tú sabes—donde las armas se han empleado mejor que entonces; pero como aquel momento, no he pasado otro en mi vida.

En fin—le atajo—eso ya pasó. ¿Qué puedes decirnos de tu impresión con relación a los Comisarios, ya que tú eres militar de los viejos?

Dices que yo viejo, más viejo serás tú... Solamente tengo treinta y siete años.

No hombre, no te molestes, no fué eso lo que te quise decir. Me refiero a que antes del movimiento ya fuiste militar.

¡Ah!, bueno. Ya puedo contestarte. Yo, sinceramente, tengo gran simpatía hacia el Cuerpo de Comisarios; me siento satisfecho siempre a mi lado alguno, ya que para mí es una satisfacción el que alguien pueda fiscalizar mi labor, controlarla o como queramos llamarla, encontrándome más desahogado y optimista. Además, que nadie está libre de cometer una torpeza, y si tenemos cerca alguien que nos anime o invite continuamente a ejecutar las órdenes con precisión, siempre es un aliciente. Yo, hasta la fecha, solamente he estado con dos Comisarios: Primero CARLOS SANZ, que era para mí como un hermano, con esto te digo bastante; y después con GUEVARA, del que no quiero decir nada porque todos en la Brigada le conocen y saben de su carácter sincero y amable, que en todo momento se ha comportado con todos inmejorablemente. Opino con toda sinceridad, que cada vez se ha de sentir más la necesidad de los Comisarios en el Ejército Popular, pues para los soldados es la figura más simpática y la confianza máxima del pueblo, sin querer herir susceptibilidades en ningún militar, pues todos sabemos, también que igualmente han salido del pueblo; pero precisamente por tener ese carácter, que no ha habido más remedio que darlos, deben intensificar la cosa militar, restando en perjuicio suyo esa parte de simpatía que siempre debe conservar el Comisario.

Bien hombre, encantado y satisfecho por tu amabilidad, y naturalmente, por la última parte, ya que me considero incluido en ello...

Te saludo en nombre de la Brigada, ya que sé, está en el ánimo de todos este saludo, porque en esta Brigada te apreciamos.

AMATEUR